

La División de Filosofía de la UNESCO y Jeanne Hersch

La recién creada División de Filosofía de la UNESCO fue encomendada a Jeanne Hersch, profesora de la Universidad de Ginebra, que la dirigió entre 1966 y 1968.

El estudio de esta autora ha sido incorporado a los proyectos de investigación de la Universidad de Barcelona, “Pensadoras del siglo XX: aportaciones al pensamiento filosófico femenino” (HUM2006-11476) y al de reciente concesión, “Filósofas del siglo XX: aportaciones al pensamiento filosófico y político” (FFI2009-08468).

Por el interés de la aportación teórica de Jeanne Hersch, así como por el de lo que fueron sus objetivos al asumir su tarea en la UNESCO, y por el hecho de haber iniciado ya un trabajo de introducción de su obra en España, a través de su traducción (véase más adelante el perfil bio-bibliográfico) y de la publicación de algunos trabajos de investigación sobre su pensamiento (dossier “Jeanne Hersch”, publicado en *Lectora* nº 13 (2007), pp. 157-214), presentamos la traducción de una de sus páginas, en la que narra la experiencia de lo que fue su primer contacto con la UNESCO, así como un breve perfil bio-bibliográfico.

Entre su amplia producción, cabe resaltar la relevancia del trabajo que proyectó y se llevó a cabo bajo su dirección con motivo de la conmemoración del vigésimo aniversario de la Declaración de Derechos Humanos. En él quiso mostrar “la universalidad de la raíz de los derechos humanos”, promoviendo una acción que sólo podía hacer desde allí, poniendo en juego, nos dice, sus “tentáculos en todo el mundo”. Con esta finalidad, y según ella misma nos informa, recabó todo tipo de huellas, de cualquier origen, de las aspiraciones del ser humano, que fuesen expresión de sus necesidades, con la única condición de ser anteriores a 1948. El resultado de esta iniciativa fue la publicación de *Le droit d'être un homme*, París, Unesco, 1968 y Lausanne, Payot, 1968.

“Le voy a contar cómo empezó mi vida allí¹. Me recibió el Director General. René Maheu era un hombre notablemente inteligente, con enormes cualidades y enormes defectos. Una de sus cualidades era que, cuando entraba en una sala, uno dejaba de aburrirse. Sabía atravesar de pensamiento y sentido todas las partes de esta enorme máquina. Sabía animar la UNESCO en función de sus fines. Con este objetivo había creado la pequeña unidad de filosofía, que debía contribuir a mantener la convergencia de las actividades extraordinariamente diversas de la casa hacia los fines fundamentales que le asigna su Carta de constitución, a saber, la paz y los Derechos humanos. Antes de entrar en función, expuse algunas de mis ideas al Director general. Éste me dijo: “El programa de la División de Filosofía está ya establecido, pero se pueden añadir uno o dos párrafos. Redáctelos y tráigamelos”. El primer párrafo concernía a una vieja idea mía: ciencia y técnica no están incorporadas a nuestra cultura, no han sido asimiladas culturalmente por Occidente, de suerte que, cuando se intenta difundirlas en el resto del mundo, se hace sin darles un sentido. Lo que yo proponía era distinguir los impulsos filosóficos que favorecieron el desarrollo de la ciencia y de la técnica modernas. La División de Filosofía debía organizar un coloquio en el curso del cual se examinaría y discutiría la cuestión de la ciencia y de la tecnología en tanto que desarrollo cultural, en su génesis y en su devenir histórico, en su *hacer* vivo. El segundo párrafo concernía a otro problema que me interesaba: el problema del tiempo. Recordaba una conferencia que Masson Oursel, un sociólogo especializado en la cultura oriental, había impartido tiempo atrás. Oursel mostraba que los hindúes no conciben el tiempo como una duración continua abierta a un futuro indeterminado; el tiempo, para ellos, está siempre a punto de detenerse. No sé si esto es exacto o no, pero es evidente que si el tiempo se concibe así, todos los demás conceptos se transforman: por ejemplo, la relación de causa a efecto cambia de naturaleza cuando no se dispone de una determinada continuidad en el tiempo. Propuse, pues, que se organizase un coloquio sobre la concepción del tiempo en las diversas culturas. Después de redactar mis párrafos en este sentido, se los llevé a René Maheu y le dije: “Lo siento mucho, pero he escrito estos párrafos en francés, no he sabido escribirlos en el estilo de la UNESCO”. Entonces llamó a alguien y le dijo: “Pase esto a *unesquiano*”. Porque hay un estilo unesquiano. He de decir que me costó mucho soportar la ambigüedad, la falta de claridad, el carácter cauteloso, parasitario, del vocabulario que se utiliza en la UNESCO, hasta el momento en que acabé por comprender que, si no hubiese “unesquiano”, no habría UNESCO. Sin duda, es inevitable que el lenguaje sea “cauteloso”, en la actual situación del mundo. Si no hubiese esta niebla en torno a las ideas, en el mundo tal como es, profundamente dividido en todos sus fines, la UNESCO no podría sobrevivir. Es triste decirlo, pero es así. La mayor parte de los textos de la UNESCO sólo puede ser aceptada gracias a malentendidos o ambigüedades. Cuando se invocan, por ejemplo, los Derechos humanos, se sabe que éstos no tienen el mismo sentido para un gobierno de Occidente o de Oriente.”

Hersch, Jeanne, *Eclairer l'obscur. Entretiens avec Gabrielle et Alfred Dufour*, Lausana, L'age d'homme, 1986, pp. 87-88.

¹ En 1966 el Director general de la UNESCO ofreció a Jeanne Hersch la dirección de la recién creada División de Filosofía, cargo que ocupó hasta 1968.

Perfil bio-bibliográfico

Jeanne Hersch nació en Ginebra en 1910 en una familia de origen judío y falleció en la misma ciudad el día antes del congreso académico con el que el departamento de Filosofía celebraba su 90 cumpleaños.

Interlocutora de Bergson, alumna, en Heidelberg y desde los 18 años, de Jaspers y su traductora al francés, compañera de estudios de Hannah Arendt y Raymond Klibansky en Heidelberg y Friburgo... fue profesora en la Universidad de Ginebra de 1956 a 1977. En su biografía destaca también su importante compromiso público como conferenciante y animadora de debates e iniciativas humanitarias. De 1966 a 1968 dirigió la División de Filosofía de la UNESCO (www.droitshumains.org/Hersch/OOHersch.htm)

Es autora de una amplia y diversificada obra que comprende numerosos ensayos y traducciones (de Jaspers: *La culpabilité allemande*, París, Éditions de Minuit, 1948, *Introduction à la philosophie*, París, Plon, 1950, *La foi philosophique*, París, Plon, 1953, *Philosophie*, Heidelberg-París, Springer, 1986; del novelista polaco Czeslaw Milosz, *La prise du pouvoir*, Lausana, Guilde du Livre y París, Gallimard, 1953, *Sur les bords d'Issa*, París, Gallimard, 1956). Entre sus obras de creación se encuentran:

Textos filosóficos :

Les images dans l'œuvre de M. Bergson, Ginebra, Archives de psychologie, 1931.

L'illusion philosophique, París, Alcan, 1936, traducido al italiano en Einaudi, 1942, con prefacio de Jaspers e introducción de Abbagnano.

L'être et la forme, Neuchâtel, La Baconnière, 1946; en castellano: *El ser y la forma*, Buenos Aires, Paidós, 1969, traducción de Adolfo Alfredo Negrotto.

Idéologies et réalités, París, Plon, 1956.

Le droit d'être un homme, París, Unesco, 1968 y Lausana, Payot, 1968 (antología preparada bajo la dirección de Jeanne Hersch para conmemorar el vigésimo aniversario de la declaración universal de los derechos humanos, proyectada por encargo de la UNESCO y realizada como polifonía de voces de pensadores, poetas y escritores de todo el mundo); en castellano: *El derecho de ser hombre*, Salamanca/Ediciones Sígueme, París/Unesco, Bogotá/Colsubsidio, 1973, traducción de Gonzalo Arias Bonet; Madrid, Tecnos, 1984, 2ª ed.

L'étonnement philosophique, París, Gallimard, 1981, traducción al castellano, a cargo de Rosa Rius Gatell, entregada a Editorial Acantilado, que lo publicará en 2010.

Textes, Friburgo, Le feu de nuit, 1985, obra de la que recientemente se ha publicado en castellano la traducción de Rosa Rius Gatell con el título *El nacimiento de Eva*, Barcelona, Acantilado, 2008.

Temps et musique, Friburgo, Le feu de nuit, 1990, traducción al castellano de Rosa Rius Gatell y Ramón Andrés, de próxima entrega a Editorial Acantilado.

De creación literaria: *Temps alternés*, Friburgo, Librairie de l'université, 1942, última reedición en Ginebra, Metropolis, 1990.

Una bibliografía esencial de la autora puede encontrarse en Jeanne Hersch, *Eclairer l'obscur. Entretiens avec Gabrielle et Alfred Dufour*, Lausana, L'Age d'Homme, 1986 y en el volumen que le dedicó el Departamento de Filosofía de la Universidad de Ginebra: *Jeanne Hersch, la dame aux paradoxes*, textes rassemblés par R. de Monticelli, Lausana, L'Age d'Homme, 2003. Y en: www.unige.ch/lettres/philo/enseignants/rdm/index.html

Carmen Revilla Guzmán
Rosa Rius Gatell